

CUENTOS

para aprender

ORTOGRAFÍA

¿Por qué *za, zo, zu* se escriben con “*z*”,
y *ce, ci* con “*c*”?

MARÍA VALENZUELA



a o u e i

CUENTOS

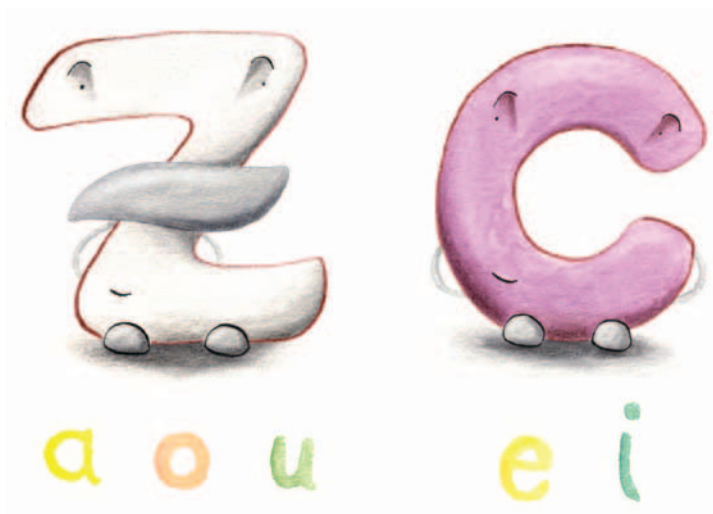
para aprender

ORTOGRAFÍA

¿Por qué *za, zo, zu* se escriben con "z",

y *ce, ci* con "c"?

MARÍA VALENZUELA



En el país de Abecedario, hace mucho tiempo ocurrió un suceso muy importante. En la gran biblioteca donde se guardaban todos los escritos que las letras hacían en sus talleres diariamente: poesías, cuentos, leyendas, narraciones, historias, mitos..., encontraron un libro misterioso.

Este hecho tuvo lugar un día en que las letras "l" encargadas de limpiar el polvo de las estanterías y las "b" encargadas de barrer la biblioteca se pusieron enfermas. El Consejo Ortográfico, que como ya sabéis, es el encargado de gobernar el país, decidió mandar a varias "zetas" a ver si así se iban formalizando y se tomaban la vida y el trabajo más en serio, porque eran zánganas, zalameras, zarrapastrosas y un poco zoquetes.

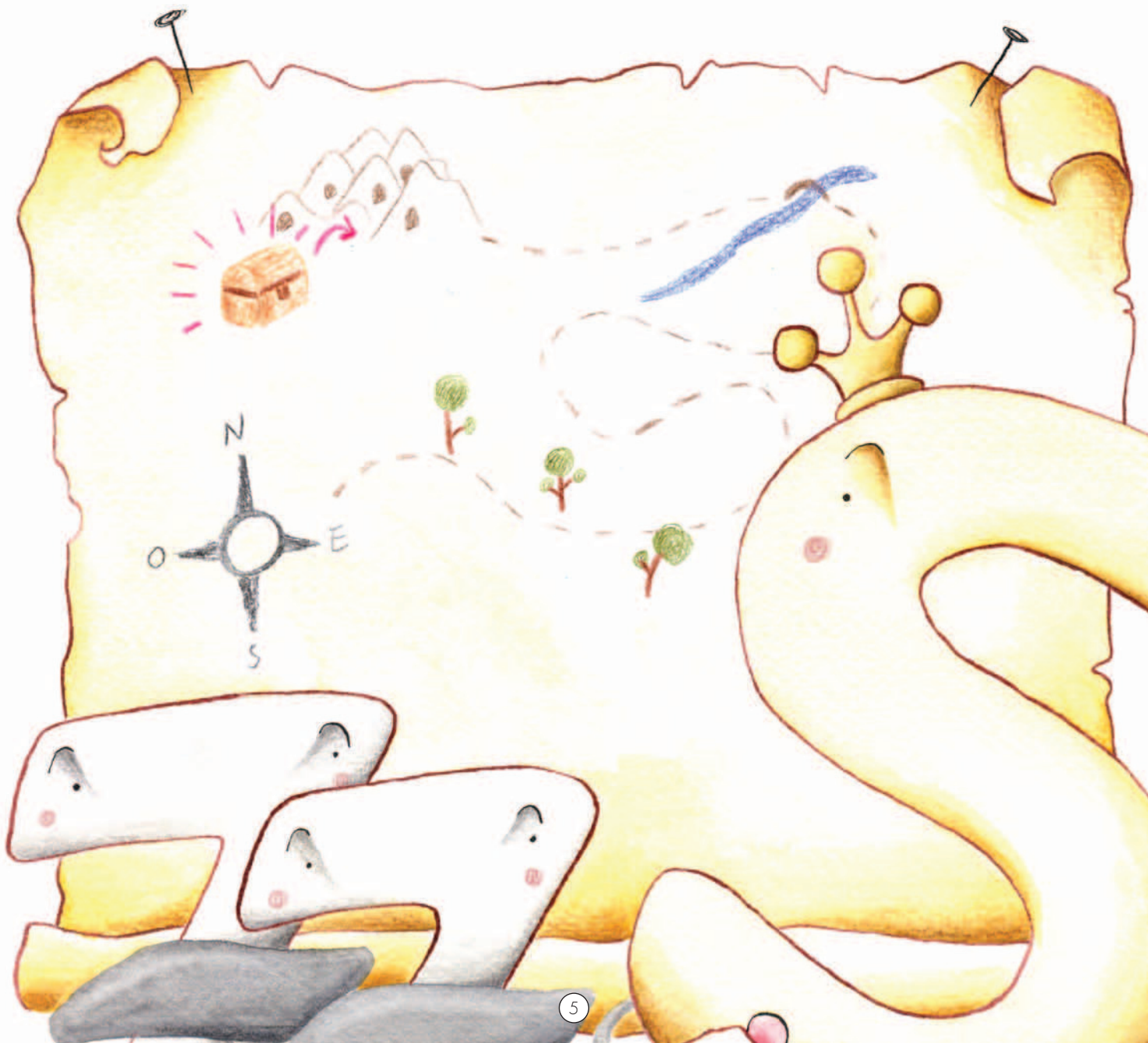


Cuando llevaban un rato limpiando, se cansaron y se pusieron a jugar. De pronto, una “z” golpeó una estantería sin querer y se cayó un libro. Cuando fueron a recogerlo, observaron que del libro se había salido un papel doblado.

Al abrirlo, ¡qué sorpresa!... Descubrieron que era el mapa de un tesoro. ¿Quién lo habría puesto allí? El libro trataba sobre montañas, grutas y cuevas del país.

—Debió meterlo ahí el geólogo que vino al país a hacer un reconocimiento de las grutas —dijo la “S” del Consejo, y continuó—: Después de varios días visitando nuestra biblioteca, dejamos de verlo.

—Mandaremos una expedición para seguir el mapa. Irán cinco “zetas”, porque



ellas han sido las que lo han encontrado. Las acompañarán cinco vocales, una de cada, y un par de “ces”, que son muy capaces, concienzudas, buenas compañeras, competentes y cumplidoras —dijo el portavoz del Consejo.

Una “c” se puso a la cabeza y otra a la cola del grupo. Después de caminar varias horas llegaron a las montañas que se indicaban en el mapa con el nombre de Montañas de las Grutas sin Retorno.

—¡Da un poco de miedo! —dijo una “z”.

Buscaron la entrada a las grutas y cuando entraron vieron que se abrían varios túneles. Tardarían más de lo que pensaban en explorarlas todas.

Una “c” propuso hacer dos grupos. Y así lo hicieron. Irían seis letras en cada grupo,

zzlezc



encabezadas por una “c”. Hicieron el reparto y quedaron del siguiente modo:

- Una “c”, la “a”, la “o”, la “u” y dos “zetas” en un grupo.
- Una “c”, la “i”, la “e” y tres “zetas” en el otro.

—Nos repartiremos las grutas —dijo una “c”—. El primer grupo las de la derecha, y nosotros las de la izquierda.

Comenzaron a andar y pronto el segundo grupo oyó unos ruidos muy sospechosos. ¿Qué sería? Continuaron andando y alumbrándose con las linternas hasta que llegaron a unos pasadizos totalmente iluminados con antorchas y entonces lo vieron. ¡Ohhh, ohhh! Todas las paredes eran de oro. ¡Qué maravilla! Era lo más dorado y brillante que habían visto jamás



ploc! ploc!